FIASCO 2009-2019

Quid est veritas? Juan José Martín Andrés: el artista, el porquero de Agamenón y el gobierno de la posverdad.

La verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero.
Agamenón: Conforme.
El porquero: No me convence
A. Machado

La verdad no es la verdad ni aunque la diga el porquero de los dioses o el dios de los porqueros. Será siempre una sucia invención de mandarines R. Sanchez Ferlosio

FIASCO 2009-2019 es una selección de trabajos procedentes de diversos proyecto que resume, a través de obra realizada sobre papel, diez años del trabajo de Juan José Martín Andrés. Se reúnen aquí piezas procedentes de Iraq Slides. Ruler of Darkness (2009); FIASCO (Headers, Covers and Advertisements) (2010); Nuestro Norte es el Sur (2014); República independiente de tu casa (2014) y Lyrisc (2019). Hay una inquietud común, una interrogación permanente que recorre, no solo los trabajos que se reúnen en esta exposición, si no probablemente todo el quehacer de Juan José Martín Andrés, se trata de una sospecha, expresada a menudo en forma de sarcasmo, sobre la posibilidad contemporánea de la verdad; acerca de las formas y tecnologías de producción social de las verdades públicas, y la relación de la democracia y el capitalismo con la noción misma de verdad en el seno de una confrontación por el poder simbólico o representacional, o por lo que podríamos también llamar la narrativa hegemónica.

Obviamente el problema de la verdad y su dimensión política no es nuevo, como nos recuerda el «Quid est veritas?» de Pilatos en el Evangelio de San Juan. Pero la creciente confusión entre publicidad y propaganda, junto a la promesa incumplida de una sociedad de la información y el conocimiento que ha devenido en la sociedad de la posverdad, hacen de esta cuestión un problema radicalmente contemporáneo que amenaza la existencia de una opinión pública informada, que es el fundamento de la democracia. El uso de la mentira por los poderosos ha devenido hoy en el gobierno de la mentira.

Juan José Martín Andrés cita discursos políticos, libros, anuncios, folletos, objetos publicitarios... los cita textualmente y los copia en su forma gráfica, o los exagera, pero nos hurta su autoría, A veces podremos reconocer de donde vienen pero otras veces se nos hace indistinguible si es una cita o una invención. Así nos releva la distinción entre el «ser» y el «decir« de la verdad. Entre la verdad misma y quien detenta la propiedad de lo verosímil. Porque una cosa es la existencia de la verdad y otra las reglas del juego de la verdad o la posibilidad de que sea públicamente expresada, en razón de los desiguales recursos de unos y otros para hacerse oír. De ese modo plantea una parte radical del problema de la verdad: su relación con el poder; a la vez que apela a la responsabilidad de la audiencia.

Iraq Slides. Ruler of Darkness es un proyecto que anticipa magistralmente la cuestión de la posverdad; dividido en dos partes, en la primera hace referencia a la presentación que Colin Powell realizó ante el Consejo de Seguridad de la ONU el 5 de Febrero de 2003 para justificar la invasión de Irak. Momento que se ha constituido en paradigmático de la mentiras de estado como estrategia, y que se inscribe en una larga tradición de manipulaciones de la verdad que jalonan la historia de Estados Unidos. En la segunda parte de este proyecto, en dibujos como Is this tomorrow: America under communism! (2009); Treasure Chest Vol. 17 nº2; página 4 (2009) o Cover; The naked communist (2009), emplea elementos de la propaganda anticomunista producida teóricamente «desde la base ; productos pertenecientes la cultura popular (comics, panfletos etc.) cuya función remite a las actuales fake news y su presencia en las redes sociales.

Pero en el combate simbólico de la domesticación del pensamiento y la manipulación de las conciencias, en la construcción de imaginarios públicos, junto a la mentira explícita también tiene un lugar el cultivo de mitos e ilusiones como la religión, la patria o el confort burgués. Juan José Martín Andrés ironiza sobre esto con sus mapas invertidos (*Nuestro Norte es el Sur*, 2014), sus banderas extintas, y la conversión de la palabra república —que en nuestro país aun es fuente de conflictos— en reclamo publicitario (*República independiente de tu casa*, 2014).

La credibilidad de las palabras y las imágenes, mas que nunca, esta en crisis. El problema es su control. El juicio es nuestra responsabilidad. Escribía Hesíodo en *Los trabajos y los días* «teniendo presente esto, ireyes!, enderezad vuestros discursos, idevoradores de regalos!, y olvidaros de una vez por todas de torcidos dictámenes»

Nacho París. Valencia, octubre 2019.